



ARZOBISPADO DE SANTIAGO

# Acentuación Pastoral 2015

# MISIÓN TERRITORIAL

## "REMEN MAR ADENTRO"



© Arzobispado de Santiago

Vicaría de Pastoral

Erasmus Escala 1872, piso 3, Santiago.

[www.iglesiadesantiago.cl](http://www.iglesiadesantiago.cl)

Primera edición: diciembre 2014, 5.000 ejemplares

Diseño y diagramación: Soledad Vargas

Impresores: Ensamble



ARZOBISPADO DE SANTIAGO

## PRESENTACIÓN

### Queridos Hermanos y Hermanas de la Iglesia de Santiago,

El Señor nos regala un nuevo año: un tiempo oportuno para descubrir su presencia en medio de nuestra ciudad; un tiempo para profundizar su amistad y su llamado a ser discípulos misioneros suyos, especialmente entre los últimos, los que, por muchos motivos, se encuentran al margen de la sociedad.

La Iglesia de Santiago siente la urgencia de la misión que Jesús le ha confiado y desea ardientemente salir a las periferias sociales y existenciales para testimoniar y anunciar el proyecto liberador de Dios Padre.

La Misión Territorial ha comenzado a ser una experiencia gozosa y fecunda de nuestras comunidades. En la misión se ha fortalecido la fe de muchos, se ha descubierto una realidad que desafía nuestra caridad y en la misión se ha experimentado una alegre esperanza de novedad y de gracia.

Seguiremos remando “mar adentro” confiando en la palabra de Jesús y en la materna intercesión de su Madre, La Virgen María.



*Ricardo Ezzati*  
Ricardo. Card. Ezzati Andreello, sdb  
Arzobispo de Santiago

Santiago, 12 de Diciembre de 2014  
Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe  
Patrona de América



# ÍNDICE

<b>I. INTRODUCCIÓN</b>	<b>7</b>
A. Contexto	7
B. El camino recorrido	8
C. Nuestra espiritualidad misionera	10
El Anuncio	10
La Comunión misionera	11
La Liturgia	12
El Servicio	13
<b>II. ACENTUACIÓN 2015</b>	<b>14</b>
Nuestra tarea para el año	16
1. La conversión metodológica para la misión	17
2. Los nuevos acentos en nuestra manera de organizarnos	17
Desafíos propuestos a las Parroquias y demás comunidades misioneras	18
a. De espiritualidad	18
b. Organizativos	19
Compromisos propuestos a las Vicarías Zonales	20
Compromisos propuestos a las Vicarías Ambientales	20
Compromisos propuestos a la Vicaría de Pastoral	20



# I. INTRODUCCIÓN

## A. CONTEXTO

La misión de la Iglesia es anunciar a Jesucristo, Señor de la Vida plena, y su Reino de amor, verdad y justicia. Esta es la misión que la Iglesia de Santiago ha querido cumplir desde que se celebró la primera misa a los pies del cerro Huelén. En estos últimos años, impulsada por el acontecimiento de Aparecida y el testimonio del Papa Francisco, invita a todos sus fieles a recomenzar desde Cristo, encontrarse con Él en su Palabra, en la Eucaristía, la comunidad y, sobre todo, en el gozoso anuncio del Evangelio<sup>1</sup> y en el servicio a los más pobres<sup>2</sup>.

Acoger la invitación misionera que nos realiza Aparecida y que reitera Francisco, nos invita a mirar nuestra realidad con los ojos de Jesús. Luego, es necesario hacer un discernimiento según el Espíritu para que nuestra respuesta pastoral sea según el querer del Señor.



1. Es el tema que atraviesa toda la Exhortación *Evangelii Gaudium*.
2. *Evangelii Gaudium* 48: "Si la Iglesia entera asume este dinamismo misionero, debe llegar a todos, sin excepciones. Pero ¿a quiénes debería privilegiar? Cuando uno lee el Evangelio, se encuentra con una orientación contundente: no tanto a los amigos y vecinos ricos sino sobre todo a los pobres y enfermos, a esos que suelen ser despreciados y olvidados, a aquellos que «no tienen con qué recompensarte» (Lc 14,14). No deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten este mensaje tan claro. Hoy y siempre, «los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio», y la evangelización dirigida gratuitamente a ellos es signo del Reino que Jesús vino a traer. Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos."

La Arquidiócesis de Santiago, animada por el mismo Espíritu, quiere renovar su camino misionero; el Papa Francisco nos orienta: “Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad”<sup>3</sup>.

## **B. EL CAMINO RECORRIDO**

Nuestras orientaciones pastorales se fueron concretando a través de las Acentuaciones que año a año nuestro Pastor fue decidiendo con el apoyo reflexivo de la Arquidiócesis, principalmente en la Jornada de Planificación pastoral de Punta de Tralca - ejercicio de comunión y discernimiento - que se realiza cada año.

Recordemos que las Líneas Pastorales y todas las Acentuaciones anuales, han apuntado a hacer realidad la Misión Continental planteada por Aparecida. O dicho de otra manera, han buscado concretar la conversión misionera de nuestras comunidades para llegar a ser, desde el encuentro con Jesucristo, discípulos misioneros al servicio de la Vida para todos.

---

3. Evangelii Gaudium 27.



Esto lo hemos querido realizar a partir de las Mediaciones Eclesiales que en la visibilidad de la Iglesia hacen presente el Reino de Dios. Ellas nos han ayudado a que nuestro camino pastoral sea armónico y procesual. Porque el anuncio, la celebración, el servicio y la vivencia comunitaria misionera manifiestan a Jesucristo que, por medio de la Iglesia, comunica y hace presente su salvación.

La Misión territorial que hemos comenzado a vivir en el año 2014, es la culminación de ese proceso que nos impulsa a ser lo que el Espíritu nos está mostrando y pidiendo: una Iglesia en estado de misión permanente para hacer presente el evangelio de Jesucristo y de su Reino en la historia concreta de nuestro tiempo en Santiago.

**Los acentos anuales que seguimos fueron los siguientes:**

<b>2009</b>	Nos propusimos despertar el ardor misionero Año del encuentro con el Señor en su Palabra.
<b>2010</b>	Año del Encuentro con el Señor en la Eucaristía. Año del Bicentenario y del terremoto del 27F. Chile, una mesa para todos.
<b>2011</b>	Año de la Comunión misionera La vida comunitaria.
<b>2012</b>	Año de la Renovación parroquial y de la Misión Joven.
<b>2013</b>	Año de la Fe.
<b>2014</b>	Año de la Misión Territorial.

## C. NUESTRA ESPIRITUALIDAD MISIONERA

La Iglesia de Santiago, más que nunca, tiene que agudizar su oído para escuchar en la Palabra y en la realidad, lo que el Espíritu quiere decirle para ser fiel al anuncio del evangelio del Señor. El anuncio del evangelio de Jesucristo lo realizamos en medio de esta gran ciudad que es Santiago. En ella Dios habita y debemos descubrirlo y reconocer lo que nos quiere decir. Y en ella Dios nos llama: la realidad del dolor, del abandono, de la desesperanza y de la pobreza nos desafían profundamente a ser signos claros y efectivos de la presencia de Jesucristo, el Señor. Señor que nos salva en medio de nuestra historia y que en medio de nosotros, se hace Historia. Es el Verbo de Dios encarnado el que asumió nuestra condición, y Él mismo nos invita a encarnarnos en nuestro tiempo e Historia para anunciar la buena nueva del Reino desde dentro de nuestra sociedad, desde su médula, para que todo sea en Él y para Él.

En esta tarea, en la que imploramos la compañía del Espíritu, también tenemos la palabra del Obispo de Roma, el Papa Francisco, quien nos urge: *“Todos tienen el derecho de recibir el Evangelio. Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable. La Iglesia no crece por proselitismo sino «por atracción».*<sup>4</sup> Esa opción misionera, capaz de transformarlo todo, también es nuestra opción.

### El Anuncio

Hemos recibido del Señor Jesucristo la hermosa tarea que es la de ser continuadores suyos en la construcción, en la venida del Reino de Dios, Reino de Dios que a través de la mediación Kerigmatica se anuncia: “Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos”.<sup>5</sup> Por vocación debemos ser una Iglesia capaz de profundizar en la dimensión kerymática, es decir en la capacidad, siempre nueva de anunciar a Jesús muerto y resucitado, buena noticia para los hombres y las mujeres de hoy.

4. EG 14. La cita incluida es de BENEDICTO XVI, Homilía en la Eucaristía de inauguración de Aparecida.

5. Mt 28, 19

El Reino de Dios que anunciamos necesita de hombres y mujeres que hayan vivido de manera intensa y gozosa la iniciación cristiana, haciendo esfuerzos cada día más profundos y urgentes para que nuestras parroquias y nuestras comunidades sean espacios en los cuales la iniciación cristiana se viva, se celebre y se profundice. “No se puede hablar de Dios si no se habla con Dios”<sup>6</sup>

El Reino de Dios que anunciamos es el reinado de la paz, del amor y de la justicia. “Señales evidentes de la presencia del Reino son: la vivencia personal y comunitaria de las bienaventuranzas, la evangelización de los pobres, el conocimiento y el cumplimiento de la voluntad del Padre, el martirio por la fe, el acceso de todos a los bienes de la creación, el perdón mutuo, sincero y fraterno, aceptando y respetando la riqueza de la pluralidad y la lucha por no sucumbir a la tentación y no ser esclavos del mal”.<sup>7</sup>

## La Comunión Misionera

En una ciudad donde la cultura cambia dramáticamente y los contextos son cada vez más adversos, la vivencia y la profundización de la fe pasa por una iniciación cristiana más robusta y decidida, personal y comunitaria.

Nuestra fe no se vive de manera aislada, se vive en comunidad. Nos lo testimonia la primera comunidad de discípulos que “tenía una sola alma y un solo corazón”.<sup>8</sup> El Reino de Dios se vive en comunidad, en la compañía y con la ayuda de tantos y tantas que caminan junto a nosotros, deseosos de vivir y dar a conocer a Jesucristo. Es por eso que nunca serán muchos los esfuerzos que realicemos para vivir la comunión, nunca serán demasiadas las experiencias por fortalecer esta dimensión de la vida eclesial. Todavía más, Jesús nos pide impulsar una comunión que sea misionera, que, fruto del amor del Padre, sale al encuentro del otro, se hace cargo del otro. Esa es la razón por la que queremos cuidar los espacios que nos ayudan a vivir y crecer en comunidad y que nos ayudan a ser signos vivos de esa comunión: consejos pastorales de parroquias y comunidades, movimientos y decanatos.

6. Cardenal Ricardo Ezzati en homilía de ordenación diaconal

7. DA 383

8. Hech. 4, 32

No es solamente una cuestión organizativa, sino una actitud espiritual que tiene en cuenta cada una de las vocaciones de la Iglesia. Cuando vivimos en comunión es cuando vamos adquiriendo la capacidad de respetar y reconocer la vocación del otro, la vocación del laico en el mundo, la vocación del presbítero en medio de la comunidad, la vocación del diácono o de la religiosa. En definitiva, la comunión es la actitud que nos hace reconocer que somos hermanos en ese proyecto de Dios que anima el Espíritu y permite ponernos al servicio de la voluntad de Dios en la historia. “La propuesta es el Reino de Dios (cf. Lc 4,43); se trata de amar a Dios que reina en el mundo. En la medida que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos.”<sup>9</sup> La Comunión nos aleja de la tentación de servirnos de los hermanos para nuestros proyectos, y va abriendo espacios de encuentro, de diálogo y de discernimiento bajo la acción del Espíritu, que nos hace uno en Cristo para la Vida del mundo.

## La Liturgia

Este Reino que se anuncia y que se vive en la comunidad es también el Reino que se celebra en la acción litúrgica en la que el Señor Jesucristo, ejerciendo su sacerdocio, comunica la salvación. “Cristo vino como el sumo sacerdote que nos consigue los nuevos dones de Dios.... la sangre de Cristo, que se ofreció a Dios por el Espíritu eterno como víctima sin mancha, purifica nuestra conciencia de las obras de muerte, para que sirvamos al Dios vivo.”<sup>10</sup>

Es en los signos sacramentales en donde, de una manera más propia, el Señor Jesucristo, por mediación de la Iglesia, nos comunica su redención. Por eso, los cristianos de la primera comunidad “se reunían frecuentemente para escuchar la enseñanza de los apóstoles, y participar en la vida en común, en la fracción del pan y en las oraciones”.<sup>11</sup> Por la misma razón, cada día más debemos procurar que nuestras celebraciones tengan el carácter adecuado,

9. EG 180

10. Cfr. Heb 9, 11.14

11. Hech. 2, 42

sean celebraciones de fe alegres, serenas y que respondan a la necesidad de cada una de las asambleas celebrantes. Nunca una celebración litúrgica debe ser un acto formal externo, sin incidencia en la vida de fe. Cada vez que celebramos una acción litúrgica o un sacramento, es Jesucristo mismo, cabeza y miembros, que se ofrece al Padre y lo alaba, al tiempo que comunica la salvación a quienes participan con fe.

## El Servicio

La Iglesia que celebra el Reino en la liturgia, también lo hace presente en la diaconía, cuando se pone al servicio de los más necesitados. “De nuestra fe en Cristo hecho pobre, y siempre cercano a los pobres y excluidos, brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad”<sup>12</sup>. La Iglesia, como Jesús, es servidora; se pone de rodillas frente al hermano caído y dejado al borde del camino. “En esto conocerán que son mis discípulos”<sup>13</sup>, es decir, en la opción de ser buenos samaritanos<sup>14</sup> y en la decisión de ceñirse la toalla para lavar los pies de los necesitados<sup>15</sup>. Nuestra actitud de servicio nunca debe apagarse, la caridad de Cristo siempre nos tiene que urgir a servir a los hermanos, y nadie nos tendría que ganar en el amor y en el servicio, de manera particular, a nuestros hermanos más necesitados.

---

12. EG 186

13. Jn 13, 35

14. Cfr. Lc 10, 33

15. Cfr. Jn 13, 1ss

## II. ACENTUACIÓN 2015

Nuestra tarea para el año 2015 es la Misión Territorial. Durante este año la continuaremos realizando con las mismas características del año 2014, Intensificando el ardor y el radio de acción. Seguiremos “remando mar adentro”, donde la pesca es más abundante, donde el gozo de echar las redes en nombre del Señor nos mostrará que “la fe se fortalece dándola”.

La idea es que las comunidades que la iniciaron perseveren en su experiencia y, las que aún no la han podido hacer, empiecen a recorrer este camino, el camino misionero.

Por eso, nos proponemos, en el año 2015:

### *“Anunciar y compartir con todos que Jesucristo es fuente de vida en abundancia”*

Quienes lo conocieron nos dan testimonio de Jesucristo como hombre pleno conmovido por la humanidad y, de manera preferente, por los más débiles, los pobres, los enfermos y los excluidos en todas sus formas. Jesucristo se hace cercano de la humanidad y nos invita a que vivamos una fraternidad desde los más pobres, desde los que más sufren. Como afirma el Papa Francisco: “Sueño con una Iglesia pobre, para los pobres”.<sup>16</sup> En Jesucristo, sacramento del Padre, Dios es plenamente presente. “El que me ve a mí ve al Padre”<sup>17</sup>. Por eso, en sus actos y palabras, conocemos la voluntad del Padre y el amor y voluntad salvadora que tiene para con toda la humanidad.

Jesucristo, el sacramento del Padre, es el Hijo de Dios encarnado, “el enviado” para mostrarnos el verdadero rostro de Dios: un Dios que es Padre, cercano, que nos ama a cada uno con amor especial, que está junto a nosotros aun en las circunstancias más duras de la vida; compasivo con nuestra debilidad,

---

16. Cfr. EG 198

17. Jn 14,9

siempre dispuesto a perdonar. Y que nos pide, en este mundo concreto, vivir conscientes de que todos somos hijos suyos, creados para ser hermanos, constructores de fraternidad, en especial con los que sufren, en este mundo marcado por la vida y por la muerte. En la espera activa del Reino definitivo...

Por eso, en nuestra condición de discípulos misioneros de Jesucristo en la realidad de Santiago del siglo XXI, la Misión Territorial nos invita, a laicos y consagrados, a ser hombres y mujeres que viven y testimonian a Jesús como Señor y Salvador, teniendo su mirada sobre las personas y las cosas, atentos y disponibles a las necesidades de los hermanos.

La Misión Territorial se nos presenta como una oportunidad para salir de nuestro mundo eclesial e ir al encuentro de los habitantes de nuestra ciudad. Es el momento de encontrarnos con ellos, de tomar conciencia de nuestras comunes circunstancias, de todo aquello que nos permite o nos impide vivir la vida con dignidad y humanidad, de dialogar, de escuchar a quienes sufren de distintas maneras y ahí, con sencillez, humildad y creatividad, vivir la fraternidad que nos enseña Jesús y compartirles y anunciarles la noticia de la salvación.

Así, en este tiempo de misión, nos proponemos anunciar y celebrar el Reino, viviéndolo en la comunidad y testimoniándolo en el servicio, con la mirada atenta a los necesitados, saliendo presurosos hacia los que están a la orilla del camino. Debemos tener presente que el Mensaje de Jesús se debe encarnar en el tiempo y la cultura en la cual vivimos, haciendo lo posible para que cada uno de los miembros de nuestras comunidades eclesiales pueda descubrir la vocación que, como consagrado o laico, el Padre de los cielos ha puesto en su corazón desde antes de su nacimiento y para ser vivida en este tiempo y en este espacio.

Nos serviría mucho recordar y repetirnos 5 verbos que usó el Papa Francisco en su carta *Evangelii Gaudium*: primerear<sup>18</sup>, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar.<sup>19</sup>

---

18. Ser primeros en el amor como Jesús lo entiende.

19. EG 24.

## Nuestra tarea para el año

Por todo lo anterior, y en resumen, en nuestras comunidades continuaremos el trabajo de:

- **Fortalecer la espiritualidad misionera** de todos los miembros de la Iglesia, tanto consagrados como laicos.
- **Elaborar y poner en práctica, en cada comunidad, un Plan misionero** que surja de la mirada creyente y sistemática de la propia realidad, de las orientaciones y caminos misioneros discernidos por la Arquidiócesis para ser fieles a Jesucristo:
  - Ser **una Iglesia que es madre de misericordia** que acoge y acompaña al estilo de Jesús, reflejando el amor misericordioso de Dios.
  - Ser **una Iglesia que sale al encuentro de los demás** para anunciar y testimoniar a Jesús y su Reino.
  - Ser **una Iglesia que va hacia las periferias geográficas y existenciales** a encontrarse, como Jesús, con los excluidos y olvidados.

La Iglesia de Santiago, discípula misionera de su Señor Jesucristo, está llamada por Él a una conversión pastoral, conversión misionera para anunciar a los habitantes de la ciudad el gozo de la Buena Noticia de Jesucristo, con la actitud del Buen Samaritano que tiene los ojos abiertos sobre los hermanos, se conmueve por sus pobrezas y se compromete, solidariamente, por la liberación integral de todos.

Por eso mismo, seguiremos cuidando dos aspectos que nos están ayudando en el proceso de conversión misionera:



## 1. La conversión metodológica para la misión. Es decir:

- Poner siempre *atención a la realidad*: mirar y escuchar lo que pasa en nuestro territorio y a nuestro alrededor, con la actitud y el corazón de Jesús, Buen Samaritano.
- A partir de ahí, *discernir según el Espíritu*, para descubrir lo que Él nos insinúa hacer.
- Luego, *planificar según la realidad discernida*.
- *Y evaluar lo que se hace*, para aprender y mejorar.

## 2. Los nuevos acentos en nuestra manera de organizarnos:

- a. Cada comunidad eclesial define su propio plan pastoral. Pero debe tomar en cuenta al menos tres cosas: las orientaciones de nuestro Arzobispo, la realidad de su sector y las posibilidades de sus Agentes Pastorales.
- b. Las mediaciones pastorales, es decir, el anuncio y profundización de la Palabra, la Liturgia, la Vida comunitaria y el Servicio, las queremos vivir con espíritu misionero.
- c. La parroquia es el centro de coordinación de la pastoral misionera de todas las comunidades eclesiales del sector. (Santuarios, Movimientos, Colegios y Centros de Educación superior).
- d. El decanato está llamado a ser un espacio de reflexión y enriquecimiento misionero; y de opciones misioneras comunes.

**Por consiguiente, cada comunidad, a lo largo del año 2015, continuará la Misión Territorial desde donde ha llegado, para seguir, con mayor empeño misionero, también en los años siguientes.**

A la luz de la evaluación pastoral que hemos hecho en nuestra Arquidiócesis, consideramos oportuno plantearnos algunos **desafíos concretos para mejor avanzar en nuestra conversión misionera.**

## Desafíos propuestos a las Parroquias y demás comunidades misioneras

*Se invita a cada Consejo Pastoral<sup>20</sup> a revisar el listado que sigue, a priorizarlo según su realidad y a asignar los desafíos a las personas o equipos que corresponda.*

### a. De espiritualidad

1. Ayudar a la comunidad a profundizar en:
  - a. lo que el Papa Francisco llama *“la misión paradigmática”* (Tener un corazón misionero)
  - b. la espiritualidad que motiva el *“mirar la realidad con los ojos de Jesús, discernir en comunidad, servir misioneramente”*. No tomarlo sólo como un método, sino como una actitud espiritual.
2. Dar gran importancia y cuidar la catequesis de la iniciación Cristiana, incluido el Catecumenado de adultos, y la celebración de los Sacramentos respectivos
3. Promover una cultura vocacional<sup>21</sup> poniendo en práctica los lineamientos del Plan Arquidiocesano de Pastoral vocacional.<sup>22</sup>
4. Cuidar que nuestros Agentes Pastorales y los fieles en general, valoren la familia como Iglesia doméstica, cuna y escuela de la fe, santuario de la vida.
5. Enfatizar durante la Cuaresma, el llamado a una conversión misionera personal.
6. Hacer del tiempo Pascual un tiempo de misión de la comunidad con mucha alegría y esperanza.<sup>23</sup>

20. O equivalente en Movimientos y Colegios de Iglesia

21. Una “cultura vocacional” implica reconocer y promover como un valor, especialmente para los jóvenes, pero también para los adultos, la búsqueda de la propia originalidad a los ojos de Dios y que, por eso mismo, está inserta en sus anhelos reales más profundos. Se trata de descubrir y profundizar su propio camino como laico o consagrado al servicio del Reino, vocación recibida en el Bautismo y ratificada en cada sacramento. El proceso vocacional es a menudo difícil, o por las características de las personas o por las influencias del medio social y cultural que muchas veces nos empuja a vivir en la superficie de las cosas, sin compromisos ni valores trascendentes, es decir, de manera profundamente inhumana.

22. Los responsables de este Plan son el Departamento de pastoral vocacional y la VEJ.

23. A partir del hecho que el Resucitado es manifestación de nuestro Dios que pone su morada entre nosotros, se podrían focalizar acciones misioneras en torno al tema de “la casa”: bendiciones de casas, acercamiento a organizaciones que luchan por la casa propia etc.

7. Cuidar que los contenidos y el lenguaje de nuestras catequesis, apoyos litúrgicos, homilías etc. alienten en todos los cristianos el espíritu misionero que brota del evangelio.

## **b. Organizativos**

1. ***A fin de cada año, elaborar en Consejo Pastoral un informe de logros y dificultades de la misión*** con el fin de compartirlos y discernirlos a nivel zonal y arquidiocesano.
2. ***Actualizar el plan misionero*** confirmándolo o haciendo las modificaciones que la realidad exija, de acuerdo a la propia evaluación de logros y dificultades, y a las Acentuaciones arquidiocesanas para el nuevo año.
  - a. Hacerlo en una ***asamblea parroquial de discernimiento*** a más tardar en Abril de cada año.<sup>24</sup>
  - b. Enviar sus planes actualizados a su respectiva Vicaría, con el fin de que ésta elabore anualmente un informe que permita visualizar las características concretas que va tomando la misión que estamos realizando.
3. ***Solicitar a cada equipo pastoral*** de cada comunidad (catequesis, liturgia etc.), que defina cuál será la característica o actividad misionera con que enriquecerá su servicio. Dichas decisiones se integrarán en el Plan misionero del año.
4. ***Continuar con la práctica de las Asambleas parroquiales*** como instancia de participación, discernimiento, coordinación etc.
5. ***Atender, de manera particular, la formación de los catequistas de iniciación cristiana de adultos.***
6. ***Asumir el urgente desafío de fortalecer y acompañar la Pastoral juvenil*** y sus procesos formativos, ya sea a nivel de la propia comunidad o a nivel decanal. Promover la participación y el protagonismo de los jóvenes en la vida y misión de la Iglesia.

24. En junio-julio, se solicitará complementar el informe de logros y dificultades señalado en el punto 1, con un estado de avance del plan misionero del nuevo año. Esto, como insumo para la Jornada Arquid. de Planificación Pastoral de agosto.

## Compromisos propuestos a las Vicarías Zonales

1. *Realizar en el año, un Retiro o encuentro de espiritualidad zonal y otro decanal para los discípulos misioneros*, con el apoyo del Departamento de Espiritualidad.
2. *Elaborar un Informe para la VP sobre los contenidos de los planes misioneros de sus comunidades*, a ser entregado a fines de julio de cada año.
3. *Realizar en julio una acción evaluativa de la misión* para compartir logros y dificultades a nivel arquidiocesano.<sup>25</sup>
4. *Acompañar a las comunidades que enfrentan dificultades para ponerse en estado de misión.*
5. *Continuar con la pastoral de apoyo a la vida decanal* como instancia de enriquecimiento misionero.
6. *Ayudar a las parroquias a incorporar el proceso catecumenal.*

## Compromisos propuestos a las Vicarías Ambientales

Continuar apoyando la Misión Territorial desde la especificidad de cada una.

## Compromisos propuestos a la Vicaría Pastoral

1. Elaborar una Guía de Planificación misionera que facilite y enriquezca la elaboración del Plan
2. Elaborar formatos que orienten y faciliten el informe misionero anual de cada comunidad y el zonal
3. Desarrollar materiales que ayuden a mantener la motivación de las comunidades por la Misión.

---

25. Es un insumo para la Jornada de Planificación Arquidiocesana de Agosto de cada año.